



Eje III: “Creación o imitación”.

Arte, cultura y comunicación en América Latina

Mesa 12: Comunicación, cultura y digitalización

Título de la ponencia: **La disputa de sentido en la sociedad digital. Construcción cultural del sentido y su efecto en las subjetividades de los estudiantes UNO 2021-2022**

Autores/as: **Horacio Silva, María Sol López, Matías Pazos, Nelson Montenegro** y **Dora Ojeda** (Instituto de la Cultura Popular y Pensamiento Nacional - UNO).

Resumen

La presente ponencia presenta el proyecto de investigación que actualmente se encuentra en desarrollo. Este proyecto intenta dar cuenta de la influencia que tienen las redes sociales y los medios de comunicación a la hora de construir los sentidos comunes que circulan en nuestra universidad, así como también comprender cómo esos sentidos permiten la fundamentación y argumentación de los sujetos y sus prácticas. Entre las preguntas que intentamos responder se encuentran: ¿qué rol e influencia tienen los medios de comunicación y las redes sociales a la hora de la construcción y sostenimiento de ideas como la meritocracia, la antipolítica y el hiperindividualismo? ¿Cómo calan estas ideas naturalizadas en los jóvenes ingresantes de la cohorte 2022 de la Universidad Nacional Oeste del partido de Merlo?

Palabras clave

Sentido - Psicopolítica - Hegemonía - Neoliberalismo - Sujeto - Subjetividad- Cultura digital - Ciudadanía digital- Redes sociales- Medios de comunicación - Pandemia -Juventud.

Introducción

En este proyecto de investigación partimos de la premisa que los medios de comunicación y las redes sociales, constituyen hoy un espacio dónde se disputa la construcción de sentido, y que paralelamente ayudan a edificar una sociedad basada en la información como argumento y fundamento de las prácticas. En este sentido, nos preguntamos cómo se construye y cuál es el grado de influencia que ejerce hoy esa relación entre redes sociales y medios, influencia que se proyecta en ideas propias de

poderes dominantes, y que aparecen naturalizadas. Ideas que responden a valores como meritocracia, que se corresponden con miradas anti políticas o que descalifican a la política como la herramienta humana de transformación, y crea subjetividades basadas en el hiperindividualismo. Para comprender cómo se construye y ejerce esa influencia, nos proponemos indagar y analizar a los y las estudiantes de la Universidad Nacional del Oeste, tomando como unidad de análisis a la cohorte 2021-2022 y entre ella a jóvenes entre 18 y 30 años. Elegir este periodo temporal se debe a que consideramos que la pandemia, y el consiguiente periodo de aislamiento, profundizaron la relación con la cultura y el medio digital, así como también un acercamiento a los medios de comunicación tradicionales. Por consiguiente, nos proponemos examinar si existe una relación entre la construcción de los sentidos comunes (ideas naturalizadas no problematizadas) que circulan en los estudiantes jóvenes de dicha universidad y las redes sociales y medios de comunicación, y si el tiempo de la pandemia ha propiciado el desarrollo de ciudadanías a-críticas. Nos planteamos como necesario, por lo tanto, poder indagar en la utilización que hacen los jóvenes que asisten a la universidad de las redes sociales y medios de comunicación a hora de formar criterios de intervención o cómo es la práctica (o si existe) ciudadana que se desprende de la interacción con el mundo digital.

Agregando a lo anterior, y para poder desarrollar el objetivo del estudio primeramente nos proponemos:

- Indagar cuales son los sentidos comunes compartidos por los estudiantes jóvenes ingresantes en la post pandemia 2022 en la Universidad Nacional del Oeste del Municipio de Merlo provincia de Buenos Aires
- Analizar medios de comunicación y redes sociales (YouTube – Instagram – Tik Tok - Facebook y Twitter) como transmisoras de representaciones de la realidad y los discursos que se emanan desde ellas.
- Releva y analizar las redes sociales y medios de comunicación a través del seguimiento previo del grupo que representan, como instituciones y personas. ● Caracterizar la construcción de la narrativa de la post verdad que generan los medios de comunicación masiva con el fin de verificarla en el estudiantado.

El objetivo de esta presentación es dar cuenta del avance sobre la construcción del marco teórico y las bases del desarrollo metodológico. Por lo tanto, presentaremos las bases teórico-conceptuales sobre las que se asienta el trabajo de investigación.

Develando/conociendo la narrativa en un universo de medios

Según el Reuters Institute de la Universidad de Oxford, si bien nuestro país *“posee un sistema de medios privados fuerte y concentrado, medios públicos comparativamente*

más débiles y un alto nivel de polarización política en los medios, que refleja la polarización política de la población”¹, durante la pandemia y la post pandemia se ha incrementado el uso de los medios digitales a través de suscripciones en detrimento de los medios impresos y audiovisuales tradicionales, al igual que existe preferencia de los nativos de las redes sociales a informarse mediante las redes sociales (no necesariamente con características informativas tradicionales).

Poy, Salvia y Pla autores del libro *La sociedad argentina en la post pandemia*, tienen como objetivo comprender el impacto del Covid -19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano. Durante su libro analizan el impacto y la profundización que se produjo en la pandemia de distintos clivajes y brechas ya existentes en la Argentina, pero también implicó el desarrollo de una nueva cotidianidad:

“La pandemia de covid-19 impuso un nuevo contexto. Las medidas de aislamiento y distanciamiento social posicionaron a las tecnologías digitales como herramientas centrales para la organización y mantenimiento de la economía, del sistema educativo, del sistema sanitario y de la sociedad en general. Las diversas tecnologías digitales permitieron teletrabajar, impartir/recibir educación en todos sus niveles, acceder a diversos servicios públicos (como la salud), al tiempo que se incorporaron en actividades sociales y cotidianas donde anteriormente estaban excluidas o no se utilizaban con la misma intensidad (CEPAL, 2020; iClaves-Esade, 2021; ITU, 2021; Pedraza Bucio, 2021; Van Deursen, 2020).” (p.175 *la Sociedad Argentina, post pandemia*)

Los autores a su vez, analizan lo que conocemos como brecha digital. Entendiendo que las desigualdades digitales refuerzan y profundizan las desigualdades sociales propias de las clases. Por lo cual, si bien hubo un incremento del uso de medios digitales a la hora de entablar una relación con el afuera, muchas de las dificultades de acceso a nuevas tecnologías hicieron que los medios tradicionales también tengan un gran impulso.

Navegando en ríos de información: sociedad digital entre la utopía y la distopía

Según Byung Chul Han (2022)², en su libro *Infocracia* (el orden basado en la información) la sociedad actual está estructurada bajo un régimen que él denomina **“régimen de la información”**. Este régimen se caracteriza por un tipo de dominación

¹ [Argentina | Reuters Institute for the Study of Journalism \(ox.ac.uk\)](#)

² Han, Byung-Chul. *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Chamorro, Joaquín. Santiago: Taurus, 2022. (Chul Han, 2022,1).

basada en el procesamiento de la información de usuarios a partir de algoritmos que influyen sobre *“procesos sociales, económicos y políticos”*. Este régimen se diferencia del régimen disciplinario anterior de las sociedades modernas industriales y productivas, expuestos por autores como Foucault.

Para Foucault³, las sociedades modernas disciplinarias buscaban fabricar cuerpos dóciles políticamente pero económicamente útiles, y lo logran a partir de la utilización de técnicas que se aplican directamente sobre los cuerpos. El aislamiento, la vigilancia panóptica del ojo que todo lo ve y la operación biopolítica que deviene de la aplicación de las técnicas para hacer del cuerpo una máquina funcional a los requerimientos de esa sociedad disciplinaria. Deleuze ya avizoraba que las sociedades disciplinarias tienen un límite, que el control permanente sobre los cuerpos era costoso para sostener y reproducir el sistema; por lo cual, propone pensar a la sociedad postmoderna sobre la base de una nueva forma de dominación y control organizada por estrategias que requieren nuevas formas y tipos de técnicas y tecnologías. Es así que la postmodernidad, da nacimiento a lo que denominan muchos autores (Castells, Deleuze, Han) como régimen de la información o sociedades de control.

En esta sociedad de la información los sujetos se ponen en foco por voluntad propia, no existe la coacción institucional, lo que surge es la auto-coacción; *“las personas se esfuerzan por alcanzar la visibilidad por sí mismas, mientras que el régimen de la disciplina las obliga a ello”*⁴ (Han, 2022). Esta visibilidad según Han tiene una mirada hacia la transparencia, pero no asociada a la idea de persona o institución, sino como imperativo de la información que circula. La transparencia, asimismo, advierte Han tiene un lado oscuro. Ese lado oscuro son algoritmos que se fusionan con nuestra cotidianidad para pasar inadvertidos, y en conjunto con otras herramientas que operan en las redes puede convertirse en un artilugio que devenga en la manipulación. Esos algoritmos son producto y elevan a un nuevo dios: el dataísmo.

Esta sociedad de la información utiliza “incentivos positivos” propios del neoliberalismo, y se aleja de técnicas de disciplinamiento social propia de sociedades modernas. Sus técnicas de dominación no reprimen, no prohíben, no mandan. Buscan que los usuarios sean estimulados, motivados, que se sientan libres de expresarse a la vez que influyen sigilosamente a la hora de formar psique de los sujetos atados a las redes y medios sociales. Este régimen de la información conlleva transformaciones que devienen o configuran nuevas formas de relación política y que, por consiguiente, tienen impacto en las estructuras democráticas. Por lo cual al régimen de la información le corresponde un nuevo tipo de gobierno que no es la democracia social de la modernidad, ni la liberal de los 90’, sino la **INFOCRACIA**. ¿Pero cómo ha sido ese proceso? Brevemente, podemos decir que antes de esta *Infocracia*, los medios de

³ Foucault, M.: “vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión”, México, Siglo XXI 2005.

⁴ (Han, 2022, p15).

comunicación masiva ya habían avanzado en la construcción de la sociedad y sus sujetos, y prefigurando sentidos, construyendo verdades e instalando miradas sobre la sociedad, el mercado, y la política. Al periodo anterior, Han lo llama la MEDIOCRACIA a partir de la generalización de la televisión a la largo de toda la pirámide social, la esfera pública queda mediatizada por los programas de televisión que generan y llevan información rápida y procesada a millones de sujetos a la comodidad de lo privado. Lo impactante del sistema de la mediocracia, es la repercusión que produce en las esferas políticas; este impacto hace que se desarrollen nuevas estrategias de marketing político que crea una, no solo la espectacularización de la política (pensemos en los 90, y las relaciones entre farándula y política), sino que también los programas permiten que los candidatos formen parte de un teatro, donde el político debe volverse televisable y atractivo; pero donde los discursos o debates políticos lejos de profundizar se fragmentan, acotados a los tiempos televisivos. El imperativo que regula ese teatro televisivo es el entretenimiento.

Pero la Infocracia trasciende el entretenimiento. *“En el nuevo régimen de la información, las personas ya no son espectadores pasivos que se rinden a la diversión. Todas ellas son emisores activos. Están constantemente produciendo y consumiendo información”*⁵ (Han, 2022).

Asimismo, Florencia Saintout (actual presidenta del Consejo de Cultura de la Provincia de Buenos Aires) afirma lo siguiente:

“Los medios son actores sociales, que junto a otros actores (haciendo alianzas o enfrentándose) disputan el sentido sobre la vida que legitima una sociedad en una época determinada como verdadero. Los medios son uno más de estos actores (no el único) y han sido en las últimas décadas actores muy poderosos en toda la región. Este poder ha radicado y radica en tres cuestiones, al menos, que están inextricablemente enlazadas.”
(Saintout, 2013)

El régimen de la información y sus aliados (o pilares): la inserción del neoliberalismo y la postmodernidad en la era digital

Continuando con el régimen informacional, es dable destacar que el capital se vuelve una masa capaz de absorber cualquier idea, cualquier objeto y transformarlo a su favor. Permitiendo así su producción y reproducción, no solo a nivel productivo, sino tal vez más importante a nivel ideológico.

⁵ Han, 2022.

Siguiendo esta idea, Wendy Brown, filósofa y politóloga estadounidense, en su libro *El pueblo sin atributos, la secreta revolución del neoliberalismo*, advierte y analiza cómo el neoliberalismo se ha convertido no solo en políticas económicas, sino que produce (además de mercancías y servicios) formas de actuar, de razonar, que son capaces de moldear todas nuestras acciones en términos de racionalidad económica; es decir, que la posibilidad de actuar o no en la sociedad proviene de los dilemas que plantea la dualidad costo - beneficio que, parafraseando a la autora anula elementos básicos de la democracia, ya que la acción democrática requiere de otros criterios de actuación que se relacionan con la idea de ciudadanía y no de usuario, consumidor y/o empresario. Y continúa: *“Entre esos elementos se cuentan vocabularios, principios de justicia, culturas políticas, hábitos de ciudadanía, prácticas de gobierno y, sobre todo, imaginarios democráticos.”* (Brown, 2016, P.3)

Brown, entiende que el neoliberalismo es un fenómeno a nivel global que se adentra a las sociedades como una política económica, o modelo de gobernanza y hasta en un modo de razonar. Y es ahí donde centra su atención. Estima que ese modo de razonar produce determinados sujetos propensos a determinadas conductas y con *“esquemas de valoración”* preconfigurados:

“Este libro sugiere que la razón neoliberal ha regresado en un grado extremo: tanto las personas como los estados se construyen sobre el modelo de empresa contemporánea, se espera que tanto las personas como los estados se comporten de modo que maximicen su valor capital en el presente y mejoren su valor futuro, y tanto las personas como los estados lo hacen a través de prácticas empresariales, autoinversión y atrayendo inversiones”⁶ (Brown, 2016).

Brown se acerca, también a las reflexiones de Han. En el caso de Byung Chul Han, denomina y caracteriza que los sujetos bajo el régimen neoliberal y la información se vuelven empresarios de sí mismos, el sujeto se vuelve proyecto en constante producción. El régimen neoliberal es hoy la dictadura plena del capital, que ha sabido adaptarse y mutar en neoliberalismo. La característica de este régimen neoliberal es que los trabajadores se vuelven empresarios de sí mismo, el fracaso se vuelve individual, no se culpabiliza al sistema como un sistema basado en las desigualdades y en (auto) explotación. Como ciudadano el régimen neoliberal construye al consumidor.

⁶ Brown, W. , "El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo", Barcelona, Malpaso, 2016.

La subjetividad, la cultura digital y la configuración de nuevas ciudadanía: navegar en burbujas de libertad

¿Qué es un sujeto? Un sujeto es aquel que está sujeto a algo (creencias, estructuras, personas), y aparece así subsumido a una relación de sometimiento. Pero esta nueva era digital nos dice que somos libres, que podemos likear, que no tenemos límites, somos proyectos en constante producción, como empresarios de nosotros mismos:

“El sujeto neoliberal como empresa de sí mismo no es capaz de establecer con los otros relaciones que sean libres de cualquier finalidad. Entre los empresarios no surge una amistad sin fin alguno”.⁷ (Han.2022)

Esta interacción se produce mayoritariamente en jóvenes, muchos de ellos nativos digitales⁸, a través de las redes sociales. Las redes sociales no distinguen diferencias entre los contenidos públicos y privados; asimismo reporta peligros como la adicción compulsiva a las mismas y la incertidumbre de saber con quién interactuamos.

Además es importante pensar que en los escenarios políticos actuales, juegan un rol preponderante a la hora de lanzar plataformas que permiten la inserción de discursos con características masificadoras; y, al mismo tiempo, permiten la legitimación de marcos ideológicos. Esto tiene como efecto la banalización de la comunicación, porque no solo no hay verificación real de la información compartida, sino que todo es opinable. ¿Pero qué son las redes sociales? ¿Cómo se construye este nuevo espacio de interacción que dice ser democrático? Para empezar a problematizar, podemos decir que las redes sociales se pueden definir como:

“Servicios basados en la web que permiten a los individuos construir un perfil público o semipúblico, de un sistema limitado, articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión y tanto ver cómo atravesar sus propias listas de conexiones como aquellas elaboradas por otros dentro del sistema (Boyd y Ellison 2008), nacen como una reunión de personas - conocidas o desconocidas- que interactúan entre sí, redefiniendo el grupo y retroalimentando (Caldevilla y Domínguez 2010) y se centran el

⁷ Ibidem.

⁸ Generaciones que nacieron ya insertos en un mundo donde la tecnología e internet es parte naturalizada del entorno.

contacto y la creación de amistades y relaciones (Echebúrua y de Corral 2010).”(Ayala, 2014, p. 40).⁹

Lo que vincula a los individuos en las redes es lo común, y requiere, como Han afirma, la interacción y la necesidad de estar conectados, vuelve a esos sujetos en “*comunicadores permanentes*” (Sainz Peña 2011). Esta comunicación no requiere de lazos profundos ni duraderos, por el contrario, promueve la exposición.

En un principio la masividad de internet permitía creer en la idea de que las nuevas tecnologías posibilitan no solo los nuevos procesos de democratización social y política, sino también generarían el empoderamiento ciudadano; pero en palabras de Ayala “(...) *por desgracia, la gran mayoría de los ciudadanos no están significativamente más comprometidos o mejor informados que antes de la explosión de noticias o información en Internet o las posibilidades de que brindan las redes sociales.*”(Ayala, 2014). Debemos agregar, que estos nuevos procesos de socialización tienen un impacto a la hora de formar opinión pública y por lo tanto impactar en la agenda política.

No podemos evitar preguntarnos, ¿Cómo medir el poder de las redes sociales? ¿Son los usuarios los poderosos? ¿O son los poderosos de siempre los que instalan discurso como recursos que amplían su poder? Hablar de poder, es hablar de una relación social asimétrica, donde uno de los polos de la misma posee algo que la sostiene en una posición privilegiada. Foucault en su análisis plantea que la práctica discursiva discursos construyen formas Poder, afirmando que, el discurso es instrumento y a su vez, efecto del poder.

"Poder y saber se articulan en el discurso. Los discursos son elementos tácticos en el campo de relaciones de fuerza (...) En toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y distribuida" (Foucault, 1979, pág. 11).

Foucault, en la tradición occidental, profundiza y refuerza ideas que se gestan también en Antonio Gramsci. Gramsci, en su análisis se centra en estudiar los conceptos marxistas de estructura y superestructura, producto de ese trabajo intelectual propone un término que permite ampliar la relación que se da entre las partes que componen el edificio social, y nace así el término (muy utilizado hoy) de “hegemonía”. Ese término surge asociado a la idea de cultura, ya que parte de la idea que para que la dominación sea efectiva será necesaria la producción de un consenso sobre las ideas y valores que sostienen ese bloque histórico funcionando... Gramsci afirmaba que “la burguesía” detentaba el poder mediante una “hegemonía” construida a través de la cultura, usando

⁹ Ayala P., T., (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. Revista Austral de Ciencias Sociales, (26), 23-48.

la educación y los medios de comunicación, para posicionar sus ideas y valores como los únicos posibles. Hace referencia a la visión del mundo de los sectores dominantes, que es asimilada por gran parte de los sectores o clases sociales existentes en la sociedad como una visión propia, con lo cual se convierte en la visión naturalizada y por lo tanto legítima de la realidad. (Gramsci, 1999)

Las hegemonías instaladas y viralizadas por estos mundos digitales transforman. La participación ciudadana, como sostenemos sufre transformaciones. Si bien sostiene las características tradicionales: se encuadra dentro de una ideología, busca la acción, integra una comunidad desde su individualidad, pero suma la idea de horizontalidad (en las redes todos somos iguales para opinar, por ejemplo) y la utilización de medios tecnológicos. Hoy los, las y les ciudadanes desarrollan el ciberactivismo. Lo que diversos autores denominan ciberactivismo, refiere a que son las tecnologías las que median discusiones, actividades y apoyo. Del ágora griego de la discusión pública, se pasa al oikos de discusión virtual; que tiene claras diferencias respecto de la categoría de participación política del militante. Las categorías utilizadas por un estudio de ciberactivismo en un estudio en la Universidad de Sonora en México (2015), intentan captar el nivel de compromiso de los estudiantes y su participación:

- A. Jóvenes que participan con las actividades de firmar, adherirse o suscribirse a causas, peticiones, o grupos y administrar o difundir información
- B. Jóvenes que reportan tener un compromiso medio o alto en estos temas.
- C. Aquellos que participan a través de Internet o que lo hacen en ambos espacios, es decir en Internet y en las calles.

Pero la red que construye ciberactivismo, y nuevas ciudadanía tiene sus complejidades a develar: ¿que hace que se compartan determinados temas en detrimento de otros? ¿Porque algunas consignas tienen más adhesión y viralización? ¿Cómo se relacionan emocionalmente en las redes los millones de usuarios? Si hoy los cálculos matemáticos de los logaritmos pueden descifrarse, encansillarnos y escucharnos, es necesario adentrarnos en las formas de operación de los mismos. Calvo y Aruguete en su libro Fake News, Trolls y otros encantos, intentan comprender y desarrollar estrategias que nos permitan una lectura más acertada acerca de cómo se construyen los procesos políticos en las redes sociales e intentan develar su funcionamiento. Según los autores, para ver como determinados mensajes e información se vuelven virales en línea es necesario tener en cuenta tres conceptos principales: la atención selectiva, la activación en cascada y los elementos de encuadre.

Parten de la idea que previamente a la que los mensajes se visualicen en nuestros muros, o en los de nuestros amigos y seguidores, es necesario que exista una transformación de los prejuicios o ideas previas que portamos en información, expuesta

a través de memes, noticias, imágenes o relatos. Los autores definen este proceso como *connect the dots* (*conectar los puntos*)¹⁰, permite a los usuarios de redes validar las creencias pre activadas (es decir, ser sensible a ciertos argumentos que coinciden con lo ya aprendido) a partir de las evidencias que encuentran en redes. La preactivación es producto a su vez de los intercambios dentro de las comunidades de origen que los “prepara” para buscar y encontrar esa evidencia compatible. Este mecanismo, afirman los autores, se conoce como “razonamiento motivado”, y permite sostener una congruencia cognitiva sobre aquello que sostiene nuestra cosmovisión y descartar aquella que la contradiga. Nuestra razón está sujeta a motivaciones que han surgido de nuestro entorno.

Esto no habla de la verdad o falsedad de la información compartida, sino más bien en cómo esa información se adecua a nuestros modelos de creencias adquiridos por nuestras comunidades de origen. Es más, una de las preguntas centrales de los autores es por qué creemos cosas que son obviamente falsas. La verdad o falsedad de la información que manejamos está dada por los sujetos, comunidades e instituciones en las que confiamos. Es decir, que nuestras certezas siempre están mediadas por a qué o a quienes le otorgamos autoridad; dichas autoridades, nos proveen de la evidencia (muchas veces no corroborada) de la cual nos encontramos alejados.

Este proceso de alejamiento de las evidencias hace que todos los usuarios se vuelvan dependientes de las creencias colectivas que permitan conectar los puntos entre indicios y objetos, para teorizar sobre las posibles respuestas. Esta teorización no es única, sino que implica distintas posturas que producen “grietas” o “rupturas” que conjugan diferentes razonamientos motivados, que devienen en razonamientos expresivos, es decir la expresión propia de las redes sociales. Como dijimos antes el razonamiento motivado, es compartir aquello que reafirma nuestra cosmovisión, el razonamiento expresivo implica poder activar información que produzca un efecto que o daña al oponente o revitalice al par. La intención no es durar, sino dañar, hacer “bullying”.

“En el mundo de las fake news, buscamos datos que confirman nuestros prejuicios, los publicamos en las redes sociales con el objetivo de dañar a nuestros oponentes políticos y aceptamos que nuestras creencias y los datos fácticos que las justifican se distingan de las de quienes nos atacan”¹¹ (Calvo y Aruguete, 2020, p. 43)

¹⁰ “define al acto de inferir un dato de la realidad a partir de indicios que se siguen en forma ordenada, (...) la frase se popularizó en los Estados Unidos para referirse a una conclusión que se percibe como obvia y se deduce de la evidencia”, (28)

¹¹ Calvo, E., & Aruguete, N. (2020). Fake News, trolls y otros encantos. Editorial Biblos.

Trazando caminos - Propuesta Metodológica: construcción de base empírica.

En cuanto a los resultados, se espera sirvan para pensar y comprender más amplia y significativamente la realidad en la que se construyen y circulan pensamientos, ideas y prácticas propias de no solo del sentido común sino también como se instalan en nuestros entornos sociales; y que proveen de argumento para la fundación de las prácticas en el polis y el oikos. Además, el estudio pretende aportar a la construcción de herramientas que permitan la profundización de la tarea docente en cuanto al conocimiento del estudiantado que habita nuestras aulas, así como también permitan la construcción de pensamiento crítico y creativo.; pudiendo a la vez incorporar y profundizar el conocimiento acerca de las influencias que ejercen los medios sobre los pensamientos que habitan en la sociedad.

Pensar desde la territorialidad inmediata, contribuirá a refinar, comprobar y actualizar teorías de las ciencias sociales sobre el análisis de los sentidos comunes (su construcción y naturalización), y, por lo tanto, de las justificaciones que los sujetos dan a la acción social que realizan.

En consecuencia, se utilizará una metodología del tipo Descriptiva y Cualitativa, mediante el siguiente Método: “Método Hermenéutico e Interpretativo”. Asimismo, se utilizarán encuestas y entrevistas semiestructuradas.

En el cuestionario estandarizado pondremos especial atención a relevar categorías como género, edad, utilización de dispositivos digitales y redes (cuáles, cuánto tiempo, nivel interacción), nivel socioeconómico, nivel socioeducativo, participación política,

A su vez, ampliaremos las dimensiones en entrevistas en profundidad con criterios específicos abordados en el marco teórico de la investigación, que nos permitirán llevar adelante la construcción de la muestra. Dimensiones a tener en cuenta:

- uso y tipo de dispositivos
- uso y tipo de aplicaciones
- tiempo de conexión a redes sociales
- uso de la tecnología en la carrera
- cantidad de amigos en facebook y seguidores en redes sociales ●
- importancia que le da a la interacción
- importancia que le da como modo participación

Se está elaborando un cuestionario estandarizado, el cual se realizará a los y las estudiantes de la Universidad de las diversas escuelas que forman parte de esta. Por el contrario, las entrevistas en profundidad se realizarán a una muestra menor, cuyo criterio de selección se desprende del propio marco teórico; entendemos que las entrevistas nos permitirán ahondar en la construcción de los sentidos atribuidos a la

información que circula y proviene tanto de redes sociales como de los medios de comunicación (televisivos y digitales).

Bibliografía

- Ayala P., T., (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. Revista Austral de Ciencias Sociales, (26), 23-48.
- Brown, W., "El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo", Barcelona, Malpaso, 2016
- Calvo, E., & Aruguete, N. (2020). Fake News, trolls y otros encantos. Editorial Biblos.
- Foucault, M.: "vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión", México, Siglo XXI 2005
- Foucault, M., El orden del discurso, Barcelona, Tusquets, 1979, p. 11 ● Gramsci, Antonio. Hegemonía y lucha política en Gramsci. Selección de textos. Estudio introductorio. Gastón Ángel Varesi, Ediciones Luxemburgo, Buenos Aires, 1999
- Han, Byung-Chul (2020): Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Herder.
- Han, Byung-Chul. Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia. Chamorro, Joaquín. Santiago: Taurus, 2022.
- Laje, Agustín, La Batalla Cultural hacia la construcción de una nueva derecha. - 2022
- Saintout, Florencia. "Los medios y la disputa por la construcción de sentido 2013